
Ficciones posdomésticas. Exploraciones conceptuales para futurizar nuevos escenarios de vivienda colectiva

Franco López, Víctor; Kahanoff, Natalia; Pego, Martín; Pellegrino, Luciana.

victorfrancolopez@gmail.com; nataliakff@gmail.com;
g.m.pego@gmail.com; lucianakpellegrino@gmail.com;

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de Espacialidad Humana (IEH). Centro de Hábitat Inclusivo (CHI). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco
(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Incertidumbre, Ficciones, Futuridad, Posdomesticidad, Conceptos

Resumen

En esta ponencia se investiga sobre nuevos modos de aproximarnos a la posible transformación de la realidad a través de mundos ficticios y escenarios hipotéticos. Exploraciones colectivas que se valen de impulsar la imaginación y suspender la incredulidad para abrir nuevos espacios de discusión y debate sobre modos alternativos de cohabitación. Estas exploraciones se llevaron a cabo mediante talleres experimentales y colaborativos que han servido de dinamizadores para comprender mejor el presente y establecer futuros más deseables.

En este trabajo nos proponemos mostrar las exploraciones realizadas durante algunos talleres

virtuales que hemos realizado durante el 2020 y condensar algunas reflexiones que nos han dejado estos ejercicios colectivos. Al mismo tiempo, y de manera introductoria, creemos importante problematizar sintéticamente la situación que se atravesó en el contexto de estos talleres debido a la crisis sanitaria global por el COVID-19 y ofrecer algunas reflexiones sobre cuáles son algunos de los desafíos que tenemos por delante en la Arquitectura y el Urbanismo contemporáneos, especialmente en el espacio doméstico y su vivencia cotidiana. Por otro lado, nos interesa compartir algunas ideas y conceptos previos que hemos venido trabajando como equipo de investigación, nucleado en la plataforma “Colectiva Habitaria” y que dieron como resultado la propuesta de dicho taller, especialmente el abordaje de la posdomesticidad como eje central de nuestras investigaciones.

Las indagaciones acerca de otros futuros posibles y el planteo de nuevas hipótesis de investigación, utilizando como metodología el diseño especulativo, han sido la clave central del año 2020 y han ofrecido nuevos avances a nuestros trabajos en los que hemos podido poner en práctica especulaciones provocadoras y radicales. A partir de los resultados obtenidos entendemos la riqueza de este tipo de enfoques y la importancia de seguir investigando acerca del futuro a partir de la construcción de ficciones como estrategia. Finalmente, se expondrán algunas reflexiones surgidas del taller acerca de la virtualidad, el impacto que tuvo la propuesta y la potencia de ficcionar y de imaginar otros futuros deseables como una actividad catárquica y transformadora.

Introducción

En la siguiente ponencia nos proponemos mostrar las exploraciones realizadas durante algunos talleres virtuales que venimos realizando durante el 2020.

Al mismo tiempo, y de manera introductoria, creemos importante problematizar sintéticamente la situación que se atravesó en el contexto del taller debido a la crisis sanitaria global por el COVID-19 y ofrecer algunas reflexiones sobre cuáles son algunos de los desafíos que tenemos por delante en la Arquitectura y el Urbanismo contemporáneos, especialmente en el espacio doméstico y su vivencia cotidiana.

Por otro lado, nos interesa compartir algunas ideas y conceptos previos que venimos trabajando desde Habitaría y que dieron como resultado la propuesta de dicho taller, especialmente el abordaje de la posdomesticidad como eje central de nuestras investigaciones.

A modo de ejemplo, nos centraremos en explicar las dinámicas y mostrar algunos resultados de la actividad realizada en el marco del taller virtual “Exploraciones para escenarios posdomésticos” dentro del congreso digital Ciudades Comunes 2020, que se llevó a cabo durante el 24 de abril de 2020. Finalmente, se expondrán algunas reflexiones finales surgidas del taller acerca de la virtualidad, el impacto que tuvo la propuesta y la potencia de ficcionar y de imaginar otros futuros deseables como una actividad catárquica y transformadora.

Escenarios en la incertidumbre

¿El enemigo es el virus? La pandemia del COVID-19 está poniendo en jaque la supuesta normalidad conocida hasta el momento y los modos de diseñar los espacios que habitamos. El espacio privado nos está enfrascando y el espacio público es una amenaza. Podemos observar que los diseños de viviendas pasan mayoritariamente de un espacio privado a un espacio público de una manera muy directa, muchas veces sin incluir exterioridades y casi nunca en términos ecosistémicos y regenerativos. Por tanto, es importante y urgente reflexionar e indagar de manera profunda sobre las causas que propiciaron este escenario global actual y cómo se pone en cuestión el orden hegemónico establecido.

Entendemos que el confinamiento de la población en sus hogares debería suponer un antes y un después en la concepción de nuevas viviendas que vayan a proyectarse. El hecho de pasar todo el tiempo dentro de la vivienda está haciendo darnos cuenta de las incomodidades que nos provoca. El

espacio doméstico se convirtió en el lugar en el que vivir, trabajar, descansar, cuidar, divertirse... revelando la dificultad para adaptarse a usos nuevos y sin precedentes. Además, se modifican las relaciones de vecindad, las relaciones con el medio ambiente, la conexión con la calle y la vida urbana. Podríamos decir que se convirtieron en “microciudades”.

En realidad, los límites entre la vida privada y la vida pública no son más que una condición cultural moderna asociada a las lógicas de producción y patriarcales. Estas lógicas binarias del espacio vienen definidas por relaciones de poder que son las mismas que fijan las normas de convivencia y deciden sobre la pertenencia (McDowell, 1999). Pero las distinciones taxativas e infranqueables entre lo público y privado se cuestionaron masivamente con la crisis sanitaria global. Ahora, lo público y lo privado se solapan en un mismo espacio físico, se entrecruzan sin fusionarse formando un salpicado propio y singular en cada hogar. Además, el hecho de estar encerrados dentro de las viviendas nos obliga a pensar cómo queremos que sean los lugares en los que vivimos y con quién deseamos estar, además de buscar soluciones para, dentro de ellas, poder estar también en el exterior.

Este nuevo contexto de cuarentena de sociabilización virtual, de videollamarnos y mostrar nuestros hogares y nuestros escenarios cotidianos que habitamos ahora las 24hs, nos pone frente a una nueva concepción del espacio doméstico, donde las herramientas digitales nos permiten interactuar con ese afuera y llevar adelante la vida cotidiana. Así como Mies, Philip Johnson o Lina Bo Bardi eliminaban divisiones internas de los ambientes, usaban cerramientos translúcidos, desnudando la intimidad de la domesticidad, o así como también Hefner (el creador de Playboy), a través de fotos, escritos y videos, representaba y mostraba su domesticidad, este nuevo contexto vuelve a poner en discusión la representación y la producción de nuestros espacios domésticos, que ya no se caracterizan por la privacidad, sino que se empiezan a fundir los duros límites entre lo que pertenece a la esfera pública y lo que pertenece a la esfera privada. Podemos decir que ahora más que nunca la domesticidad pone de manifiesto el carácter teatral y político de la arquitectura. Además, seguir pensando en términos tradicionales la vivienda colectiva nos hace habitantes de células de biovigilancia, puesto que, como dice Paul B. Preciado (2020: 1): “el espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio cibervigilado, un lugar identificable en un mapa google, una casilla reconocible por un dron”. Entonces, ¿podemos imaginar nuevas estrategias de emancipación y de resistencia y crear otras alternativas que la quiebren? Además, nos llaman al encierro y al teletrabajo y sabemos también que nos llaman a la descolectivización y al telecontrol. Entonces, ¿cómo lo hackeamos? Por otro lado, a raíz de esta crisis es cuando se empiezan a ver las carencias que tenía el sistema y que quizás antes pasaban desapercibidas. Existe un desequilibrio que se establece en las cadenas de cuidados (personas que no

pueden o no quieren cuidar, sector laboral feminizado y precario y las condiciones de vida de las personas que no pueden ser atendidas de manera digna). Por ejemplo, en los puestos laborales que están relacionados con la crisis del coronavirus más de un 60% de las trabajadoras son mujeres: servicios sociales, salud, cuidados, limpieza, tareas del hogar. Por tanto, como sostiene Maristella Svampa (2020: 29): "(...) reivindicar que aquellas tareas cotidianas ligadas al sostenimiento de la vida y su reproducción, que han sido históricamente despreciadas en el marco del capitalismo patriarcal, son tareas centrales para el sostenimiento de la vida, más aún, configuran la cuestión ecológica por excelencia".

Para hacer frente a esta crisis de los cuidados deberíamos comenzar por imaginar nuevos espacios que revaloricen las tareas cotidianas asociadas al sostenimiento de la vida y su reproducción. Necesitamos proyectar desde el cuidado. Necesitamos formas de habitar que pongan el foco en lo reproductivo, que incentiven lo próximo y los encuentros y que activen las redes de apoyo mutuo. Entonces, ¿cómo imaginamos espacios en relación a un nuevo paradigma del cuidado reconociendo lazos inter y ecodependientes como nuevas relaciones espaciales, sociales y ambientales? ¿Cómo podemos recualificar el proyecto de vivienda colectiva poniendo en valor las relaciones entre las personas y con el medio ambiente?

Apostamos por concebir nuevos modos de habitar en comunidad, habilitando las posibilidades de compartir, trascendiendo la idea de lo que hoy se concibe como espacio privado, quebrando las lógicas binarias que nos llevan a recluirnos en espacios reducidos, no sólo en cuanto al tamaño, sino a su relación con quien vive en las proximidades. Esta binariedad pone en un polo al individuo dentro de su unidad de vivienda, en la otra punta: la ciudad y el espacio público, y en el medio: el vacío. ¿Qué pasa en el contexto actual con los espacios comunes de la vivienda colectiva? ¿Por qué no proyectamos desde esos espacios a partir de los cuales es posible romper las lógicas binarias y pensar en las transiciones, los gradientes y la ayuda mutua como nuevas formas de habitar en comunidad?

La posdomesticidad como línea de investigación

Desde Habitaría venimos reflexionando sobre el espacio doméstico contemporáneo y la necesidad de reformular las bases con las que tradicionalmente se proyecta la vivienda colectiva. Ya hace años que nos damos cuenta que el espacio doméstico representa un lugar de politización de la sociedad y que este debe ser atendido y repensado para hacer frente a los cambios de paradigmas que se venían dando masivamente en los últimos años. Entendíamos que debíamos responsabilizarnos e indagar acerca de

nuevas posibilidades que pudieran ofrecer espacios diseñados a partir de lógicas más próximas a aquello que venimos militando y defendiendo también en las calles.

Así, en 2018 iniciamos una serie de talleres que fueron buscando la manera de cuestionarnos lo dado para poder revisar lo doméstico, resignificarlo y, en última instancia, repolitizarlo a partir de otras lógicas. En ese sentido, desarrollamos los talleres llamados “DeCoHab”, donde se propone replantear mecanismos de pensamiento y modos de aplicación de las disciplinas proyectuales, con el objetivo de fomentar imaginarios para la deconstrucción del hábitat. La idea es centrarse en el estudio de espacios y usos comunes a partir de los cuales podemos pensar estrategias proyectuales para la vivienda colectiva contemporánea.

En 2019 quisimos ir un poco más allá y plantear ya talleres con un anclaje más propositivo, especialmente pensado para la introducción de estas reflexiones en las materias proyectuales de la carrera de Arquitectura. Estos talleres tienen el nombre de “Posdoméstica”, donde ya introducimos y exploramos el concepto de posdomesticidad que venimos investigando y construyendo desde hace unos años. Este tipo de taller, de mayor duración que el anterior, invita a reflexionar y descomponer las formas de hábitat tradicional para proponer nuevas domesticidades del siglo XXI. Se propone la deconstrucción del habitar y la performatividad del espacio doméstico para alcanzar nuevas prefiguraciones y (re)configuraciones de los espacios que habitamos. Cabe destacar que estos talleres mencionados se realizaron durante 2018 y 2019 en diversas Escuelas de Arquitectura de la región, tales como la UBA, la UNLP, la UNR, la UNLaM y la Udelar.

¿Cómo abordamos la posdomesticidad? Planteamos este concepto con el objetivo de resignificar el espacio doméstico pensado desde una mirada heteropatriarcal, que lo privatiza, aísla y define en términos binarios. Pensamos lo posdoméstico como válvula de escape capaz de promover nuevas posibilidades más abiertas, fluidas y colaborativas. Para ello, trabajamos a partir de tres ejes centrales: la inter y ecodependencia, el código abierto y la cultura hacker y lo común como potencia.

Si reconocemos que vivir con otros es un problema, pero vivir sin otros es imposible, visibilizar las carencias que tiene el sistema en materia de hábitat es un tema necesario y urgente, puesto que al no tener interiorizada esta idea de interdependencia hemos diseñado formas de habitar que nos han aislado. Además, somos ecodependientes porque dependemos del medio para subsistir y somos interdependientes porque dependemos de los otros. Entender estas lógicas y empezar a articular nuestras decisiones en base a estas ideas puede ser uno de los movimientos más transformadores en la actualidad. Los

problemas y los desafíos que estamos viviendo en estos días no son nuevos; sin embargo, esto se está visibilizando a la vez en un periodo muy corto de tiempo y a escala global. Por tanto, como defiende Yayo Herrero (2020: 1): “la mirada del ecofeminismo nos ayuda a entender cómo funciona, se sostiene y mantiene la vida. El ecologismo nos ha hecho conscientes de la ecoddependencia, de esa necesaria conexión con la naturaleza y la imposibilidad de vivir sin ella. Desde el feminismo, aprendemos la interdependencia y que el sostenimiento de la vida es una cuestión de corresponsabilidad entre comunidades, instituciones y personas”.

Por otro lado, defendemos la lógica del código abierto y la colaboración en nuestras prácticas, a través de dinámicas de co-diseño, que permiten articular diferentes miradas y múltiples personas en las decisiones. Creemos que el conocimiento es una construcción colectiva y procesual. Por este motivo, trabajamos de manera colaborativa y compartimos de manera abierta nuestras investigaciones para su acceso irrestricto. Además, apostamos por la cultura hacker, puesto que, como explica Valentín Muro (2018: 1): “la ética hacker gira alrededor de tres pilares, que son el interés por la creatividad, la persecución de cuáles son nuestros intereses y aquello que nos genera curiosidad; por otro lado, está la autonomía; esto es perseguir esos intereses e investigar y generar cosas nuevas, sin tener que chocarnos contra límites artificiales; y el último, que quizá es el más importante y el que más se refleja en lo concreto, es la importancia de la comunidad”.

Finalmente, planteamos una repolitización de lo doméstico a partir del paradigma de lo común, entendiéndolo como alternativa y como potencia. Lo común permite romper con el binarismo entre público y privado o Estado y mercado (Laval; Dardot, 2015). Al mismo tiempo, como sugiere Raquel Gutiérrez Aguilar (2017: 75): “lo común deja de ser objeto o cosa bajo dominio de algunos, para entenderse como acción colectiva. De ahí que resulte pertinente indagar en la producción de lo común [...] como cuestión fundamental de horizontes políticos alternativos”.

Para ello, nuestras investigaciones vienen planteando exploraciones proyectuales a partir de categorías abiertas, indefinidas, no determinadas, no binarias ni antagónicas, que habiliten a pensar nuevas formas de cohabitar que escapen a los términos binarios y jerárquicos entre espacio público y privado o entre espacio abierto y cerrado, por ejemplo. Estas categorías nos sirven de disparadores para la reflexión y la acción proyectual (Figura 1).

Figura 1. Categorías posdomésticas.

CATEGORÍAS BINARIAS TRADICIONALES	CATEGORÍAS ABIERTAS POSDOMÉSTICAS
Día – Noche	Proceso. Simultaneidad. Tiempo
Público – Privado	Deseo. Política. Cuidados. Intimidad. Común
Naturaleza – Artefacto	Ecosistema. Infraestructura. Soberanía
Específico – Inespecífico	Ambigüedad. Adaptabilidad. Versatilidad
Abierto – Cerrado	Porosidad. Permeabilidad. Tamiz. Ocio
Servidor – Servido	Intercambio. Intensidad. Producción. Cooperación
Estático – Dinámico	Secuencia. Vínculos. Relaciones. Frecuencia
Espacios generales – Espacios de servicio	Difuso. Diverso. Múltiple
Espacios principales – Espacios articuladores	Transformabilidad. Apropiación. Desjerarquización

Fuente: elaboración propia.

Cabe destacar que todas estas investigaciones y trabajos que veníamos realizando desde 2018 se vieron y potenciados y resignificados por el contexto de crisis sanitaria global que afectó al mundo en 2020 y que todavía estamos transitando a la publicación de este texto.

Por un lado, se vieron potenciados porque los temas a partir de los que basábamos nuestras investigaciones y postulados se han puesto en el eje central de la discusión, especialmente todo aquello relacionado con los cuidados en general. Y, sobre todo, porque nuestro interés siempre fue el trabajo sobre la vivienda colectiva. Como sabemos, la vivienda, junto al espacio público, ha sido el espacio más cuestionado durante este contexto, ya sea por la desigualdad y problemas de acceso a ella, las violencias ejercidas en ella o su falta de salubridad, adaptabilidad y confort debido especialmente a la fase de aislamiento social preventivo y obligatorio.

Por otro lado, se vieron resignificados porque los temas que estudiábamos anteriormente ahora tienen nuevos matices o miradas particulares, que emergen y se hacen más visibles que nunca a partir de la crisis. Al mismo tiempo, también se introducen con fuerza algunos temas incipientes, como la relación con la virtualidad y la hibridación físico-digital, el control, el encierro, la importancia de los espacios comunes y las relaciones comunitarias o los espacios exteriores en la vivienda colectiva.

Las indagaciones acerca de otros futuros posibles y el planteo de nuevas hipótesis de investigación han sido la clave central del año 2020, que han ofrecido nuevos avances a nuestros trabajos en los que hemos podido poner en práctica especulaciones provocadoras y radicales. A partir de los resultados obtenidos entendemos la riqueza de este tipo de enfoques y la importancia de seguir investigando acerca del futuro a partir de la construcción de ficciones como estrategia.

En este sentido, compartimos a continuación algunos avances realizados a través de nuevos talleres de formato virtual durante el 2020 en el contexto de pandemia del COVID-19.

Ficción para explorar otros futuros

Talleres virtuales desde el confinamiento

“Si el capitalismo salvaje tardío produce pérdida y dolor se impone abrirnos a otros parentescos capaces de fermentar acciones colectivas. ¿Podremos diseñar habilidades para responder y artes de vivir y resistir en un planeta dañado?” Donna Haraway (Theumer, 2018: 1).

Durante la crisis sanitaria global que atravesamos desde 2020 esta pregunta disparadora de la pensadora Donna Haraway nos sirvió de punto de partida para la construcción de nuevos talleres pudieran reflexionar acerca de lo que estábamos atravesando y cómo podíamos empezar a pensar posibles salidas superadoras a esta crisis.

Entendiendo que el poder nos impone una forma sobre las muchas posibles y que, por lo tanto, nos obliga a imaginar un futuro en base a estas imposiciones (Berardi, 2017), y reconociendo que somos seres marcados por la futuridad debido a nuestra capacidad de tener la potencia de habilitar otros mundos en términos de deseo, diálogo y producción (Gatto, 2018), decidimos que la línea de investigación que nos interesa profundizar durante este tiempo era la construcción de imaginarios para otros futuros posibles y deseables.

Así, facilitamos un primer taller virtual llamado “Exploraciones para escenarios posdomésticos” dentro del congreso Ciudades Comunes 2020,¹ que tuvo lugar durante el 24 de abril. Esta fue una primera actividad de corta duración (dos horas en total), que nos permitió iniciar este tipo de reflexiones. Posteriormente, dinamizamos un segundo taller denominado “Ficciones posdomésticas. Nuevos escenarios para la vivienda colectiva” en la Sociedad

¹ Para más información sobre el congreso Ciudades Comunes 2020 pueden ingresar a: <https://ciudadescomunes.org/>

Central de Arquitectos de Buenos Aires durante julio y agosto. Este taller tuvo una duración mayor, lo que nos permitió profundizar en las temáticas propuestas, además de poder conocer y compartir diferentes aproximaciones desde realidades y territorios diversos de América Latina.

Debido al masivo interés obtenido (se inscribieron al taller doscientas noventa y seis personas) y la gran cantidad de producción generada, además de representar un hito simbólico por haberse realizado en un momento muy inicial de la pandemia y durante el aislamiento social preventivo y obligatorio que se vivía en todo el mundo, decidimos compartir la dinámica y algunos resultados de ese primer taller “Exploraciones para escenarios posdomésticos”. Además, este taller permitió despertar nuevas preguntas y miradas a partir de las cuales venimos indagando en trabajos posteriores.

En el taller se propuso una intuitiva experimentación proyectual con la intención de generar representaciones abiertas para imaginar y explorar nuevos escenarios posdomésticos, de manera que las personas, animales, plantas, objetos y continentes se entiendan conjuntamente como una condición para cohabitar. Nos interesó especialmente poder imaginar nuevas situaciones domésticas que pongan en jaque nuestros modos binarios de habitar, que nos ayuden a explorar lo inesperado, a repensar posibilidades y a reinventar la propia idea de domesticidad, hacia el deseo de espacialidades domésticas que permitan la cohabitación a través de la inter y la ecodependencia y la aparición de otros modos de habitar a partir de los espacios comunes como potencia.

Se estructuró en tres partes. Se inició con una primera parte donde nos presentamos, explicamos el trabajo de Habitaría y nuestras bases conceptuales de investigación. Después planteamos algunas preguntas a modo de disparadores y describimos la actividad propuesta. El objetivo de esta primera parte no fue el de ofrecer respuestas, sino más bien generar interrogantes capaces de alentar ciertas reflexiones y generar nuevas asociaciones y vínculos en relación con el espacio doméstico. Posteriormente, la segunda parte dio paso a la realización del ejercicio en sí mismo de manera individual, con una duración de treinta minutos. Por último, durante la tercera parte se puso en común lo producido y se hicieron algunas reflexiones colectivas finales.

Abrir los sentidos

“¿Qué hace falta para abrir una conversación sobre el sentido, cuando miramos hacia el futuro y afirmamos que no sabemos?” (Petryna, 2017: 27).

A partir de este cuestionamiento, la dinámica propuesta durante la primera parte del taller fue apuntar a abrir la conversación mediante preguntas

disparadoras capaces de hacer reflexionar e imaginar de manera abierta sobre el espacio doméstico.

Si reconocemos nuestra fragilidad como seres humanos, ¿cómo nos afectan los lugares imposibles de transformar?

Puesto que vivimos en tiempos de incertidumbre, ¿cómo diseñamos una forma de cohabitar que se moldee en los contextos más impredecibles?

Si entendemos al deseo como el motor de nuestras búsquedas, ¿cómo proyectamos desde el goce?

Puesto que defendemos el delirio como posibilidad transformadora, ¿cómo proyectamos escenarios elásticos?

Si queremos dejar de pensar el espacio en términos binarios, ¿cómo podemos imaginar nuevas estrategias de emancipación y de resistencia y crear otras alternativas que quiebren las lógicas binarias a partir de lo común?

Puesto que nos basamos en lógicas ecofeministas, ¿cómo ficcionamos espacios poniendo en el centro la vida y los cuidados reconociendo lazos inter y codependientes como nuevas relaciones espaciales y sociales?

Estas preguntas disparadoras para iniciar la conversación y activar los sentidos sirven para plantear hipótesis proyectuales a partir del diseño especulativo como mecanismo; es decir: ¿qué pasaría si...?, ¿cómo sería si...? o ¿y qué si...? Apostamos a imaginar escenarios especulativos (provocativos, hipotéticos, ficticios...) que nos permitan probar y experimentar en base a nuevas hipótesis, puesto que, como sugieren Anthony Dunne y Fiona Raby (2013: 6): “creemos que especulando más en todos los niveles de la sociedad y explorando escenarios alternativos, la realidad se volverá más maleable y, aunque el futuro no se puede predecir, podemos ayudar a establecer los factores actuales que aumentarán la probabilidad de que ocurran futuros más deseables”.

En ese sentido, entendemos al diseño de las futuridades o futurizaciones como un diseño visionario, como plantea Ezequiel Gatto (2018: 144): “que haga preguntas, que analice implicancias, que funcione como espacio especulativo donde probar y experimentar”. Lo que nos interesa es la idea de futuros posibles y usarlos como herramientas para comprender mejor el presente y discutir el tipo de futuro que queremos y deseamos y, por supuesto, aquellos que no queremos. Por tanto, se planteó la producción de ficciones como una creación y no como una falsedad; o sea, como un proyecto con carácter especulativo que nos ayude a pensar en nuevos escenarios posdomésticos.

Actividad catárquica

El confinamiento a veces nos lleva a pensar en el absurdo, el delirio y el deseo. Lo interesante de este taller fue contemplar ese absurdo como motor, como disparador de nuevos imaginarios deseables, concretos u oníricos. En realidad, nos propusimos hacer un homenaje al absurdo, puesto que era lo que muchas veces veníamos sintiendo con nuestras vivencias domésticas en ese contexto. ¡Durante la cuarentena un monoambiente se convirtió en todo un universo!

Por tanto, en este taller quisimos explorar espacialidades trans-formadas, lugares adaptables y rincones impensados, como una experimentación proyectual intuitiva y rápida de representaciones abiertas y deseantes de nuevos escenarios posdomésticos.

Para ello, se propuso una actividad como excusa para poder compartir los universos personales, universos vivenciales y universos proyectados. Una actividad lúdica sin la exigencia de generar respuestas ni soluciones, puesto que consideramos que el contexto era un poco contradictorio, angustiante y caótico. Además, tampoco era la pretensión del taller, especialmente por el corto tiempo del que se disponía. Quisimos poder correr de la demanda y exigencia externa de ser productivos en aislamiento, de generar un pensamiento crítico o una revelación intelectual, porque en realidad lo único concreto que teníamos en esa época de aislamiento era el desconcierto.

Entonces, la invitación fue a concentrarse en poder plasmar un deseo, una fantasía, un miedo, un interrogante más y producir un discurso gráfico, a modo de catarsis. Se propuso generar un collage o montaje que abordara estas inquietudes de manera concreta o surrealista. El tiempo para la producción fue de treinta minutos y se realizó de manera individual e introspectiva. La catarsis gráfica debía ir acompañada de un título o frase descriptiva.

Para ello, se propusieron algunas posibilidades:

1. Resignificación de nuestros espacios domésticos. ¿En qué se convirtió nuestro comedor, nuestro dormitorio? ¿Amerita que sigamos llamando a esos espacios con esos nombres? ¿Cuántas actividades se superponen en un mismo ámbito?
2. Asociaciones oníricas y surrealistas. Acciones asociadas a espacios hasta ahora impensados que nos sumerjan en mundos compartidos.
3. Hábitos, habitáculos, habitaciones imposibles y secuencias absurdas. ¿Cómo hacer para permitir(nos) que todo esto suceda y no vivamos enfrascados sin opción? ¿Podemos imaginar espacios que se puedan convertir en reclusorios y reunitorios a la vez?

4. Excursiones, derivas, relatos, escenarios, coreografías y topografías. Mundos que nos conecten a través de paisajes y elementos, (agua, tierra, fuego, aire) a través de vacíos, desniveles, de pasadizos, refugios, islas, huertas, lagunas, pistas de baile, toboganes...

Cabe destacar que se pusieron a disposición un banco de imágenes en una carpeta de *Google Drive* habilitada para el taller. También se pusieron a disposición una lista de páginas para descargar imágenes y una *playlist* para amenizar la actividad. El taller fue realizado a través de la plataforma *Jitsi Meet* (con aforo limitado de veinte personas en la sala) y seguido en *streaming* por más de ciento veinte personas, alcanzando a un total de casi ciento cincuenta personas en simultáneo. El video del taller quedó subido al canal de *YouTube* de Ciudades Comunes, donde ha seguido recibiendo visitas².

Al finalizar el tiempo convenido se invitó a quienes participaron dentro de la sala habilitada a compartir su pantalla y ofrecer una breve explicación del trabajo producido, junto al título de la imagen. Gracias a estos aportes se pudo generar una reflexión colectiva como cierre del taller. Finalmente, se invitó a quienes hubieran producido algún tipo de imagen, tanto dentro como fuera de la sala, a que nos la pudieran enviar a nuestro correo, para poder compilarlas posteriormente.

Nuevos escenarios posdomésticos

A continuación, compartimos una selección de los aportes de quienes asistieron al taller. Nos ofrecieron imaginarios desde el deseo, que plantearon reflexiones y oportunidades hacia la co-construcción de nuevos escenarios posdomésticos.

1 - Terratros D

Autora: Julieta Russo

“Exposición a los astros, a los edificios, al verde, a la energía de al lado desde los puntos de transición para la exposición de lo creable. Posible exposición al público de las transiciones vecinas. Relaciones. Exposición a y de la Vitamina D lo creativo. Monumento al aplauso por todo lo que está ahí en exposición para nosotros. Aplaudir para devolvernos el rebote, la salud, el calor y las exclusividades regaladas al tanque de agua” (Figura 2).

² El video del taller “Exploraciones para escenarios posdomésticos” facilitado en el congreso digital Ciudades Comunes 2020 se puede visualizar a través del siguiente link:

https://www.youtube.com/watch?v=iTNiccZiF4E&list=PLn0MNwA9csxDqr4_HQif0iwJk5_57JJ7Z&index=11

Figura 2. Collage titulado “Terratros D”



Autora: Julieta Russo.

2 - Mutaciones productivas

Autora: Camila Malvino

“Lo último que deberíamos hacer es retomar de manera idéntica todo aquello que hacíamos antes” (Bruno Latour). “Nuestro estilo de vida está arruinando a la naturaleza. El 83% de la superficie cultivable está destinada a la ganadería masiva. ¿Cómo podríamos imaginar un modo de vida que conjugue nuestra propia producción de alimentos de uso personal con nuestro hogar? Y, por lo tanto, ¿a qué podríamos destinar el suelo que ya no se utilizaría por la ganadería?” (Figura 3).

Figura 3. Collage titulado “Mutaciones productivas”.



Autora: Camila Malvino.

3 - Pasillo. Del latín “pasus”

Autor: Ezequiel Schreiber

“Un pasillo es un ambiente o un espacio de una construcción que se emplea como conector para unir distintas habitaciones. Se trata de un lugar alargado y angosto, que se usa de paso (es decir, no se permanece en él, sino que se emplea a la hora de dirigirse a otro lugar dentro del edificio en cuestión). Repensar, re-imaginar estos; como espacios de encuentro, discusión y tolerancia para un habitar colectivo y doméstico” (Figura 4).

Figura 4. Collage titulado “Pasillo. Del latín “pasus”.



Autor: Ezequiel Schreiber.

4 - Un hueco en la pared

Autor: Martín Pego

“Desde nuestros espacios, ¿cómo nos relacionamos con la exterioridad en una ciudad densa, apretada?, ¿cómo vivimos esos espacios que nos conectan con el afuera, inmóviles, como escenarios congelados? Una terraza que se desprende y sale a recorrer la ciudad, desde nuestro lugar de resguardo, desde el lugar que nos da una casa en altura para relacionarnos el afuera. Una terraza que se proclama autónoma del resto de la unidad, que establece otras lógicas de ocupación, que estaciona en cualquier hueco que esté disponible en la pared de un edificio” (figura 5).

Figura 5. Collage titulado “Un hueco en la pared”.



Autor: Martín Pego.

5 - La privacidad en crisis

Autora: Camil Pizzorno Lerma

“En esta imagen se muestra la relación dicotómica entre el elegir estar en el espacio público, compartido, lleno de encuentros y desencuentros, con amor y odio y el espacio íntimo, de soledad, reflexión, conexión con una, de individualismo” (Figura 6).

Figura 6. Collage titulado “La privacidad en crisis”.



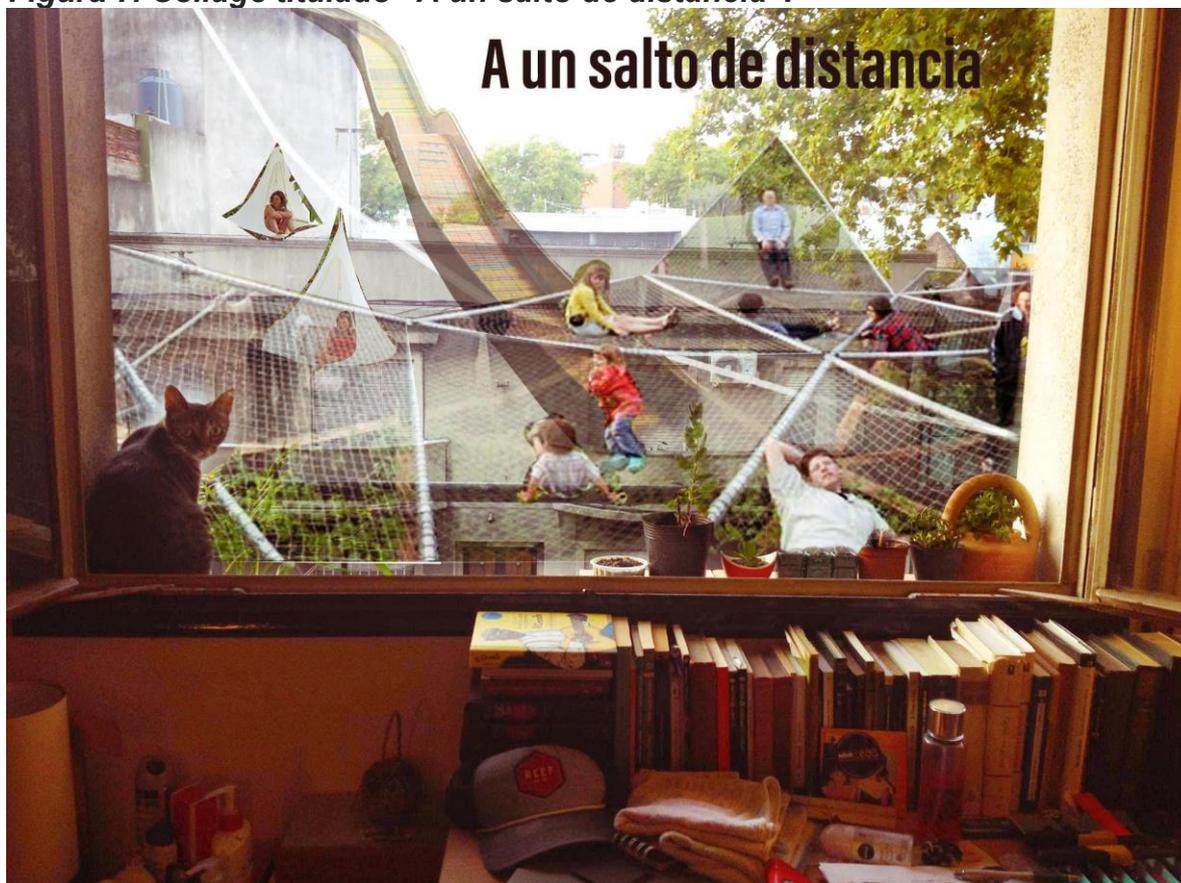
Autora: Camil Pizzorno Lerma.

6 - A un salto de distancia

Autora: María José Milans

“Me vi, desde mi ventana, intentando en absurdo pararme encima de esas redes que repartía los saltos de los niños en su chiveo, descubriendo músculos perdidos en el intento de equilibrio y viendo como no era tan difícil imaginar, después de todo, dispositivos de contagio de energía mutua, hacernos acontecer” (Figura 7).

Figura 7. Collage titulado “A un salto de distancia”.



Autora: María José Milans.

7 - Ambigüeda(des)

Autor: Nicolás Gogenola

“Expresar como ante diversas situaciones concretas e incontrolables las personas reaccionamos y accionamos de maneras muy diversas, a veces desde el temor, el caos o la claustrofobia del encierro y otras, en cambio, donde se logra buscar y aprovechar ciertos procesos como oportunidades para producir cambios o reflexiones en las maneras de pensar y hacer un futuro incierto” (Figura 8).

Figura 8. Collage titulado “Ambigüeda(des)”.



Autor: Nicolás Gogenola.

8 - Encuentros Acuapónicos

Autora: Natalia Kahanoff

“Ocio húmedo y ecosistemas humano-animaloides compartidos a través de recursos hídricos. Pasarelas de secado al sol y dispositivos flotantes. Riegos, juegos, especies, plantaciones. ¿Qué pasaría si en vez de medianeras existieran lugares de fuelles entre viviendas donde se gestionen dichas espacialidades acuáticas?” (Figura 9).

Figura 9. Collage titulado “Encuentros Acuapónicos”.



Autora: Natalia Kahanoff.

Reflexiones finales

Durante la última parte del taller se generaron algunas reflexiones colectivas que apuntaban al interés de la propuesta del taller, la posibilidad de participar en una actividad catártica, necesaria en el contexto de aislamiento social en el que nos encontrábamos, la potencia del encuentro con otras personas, aunque de manera virtual, y el hecho de compartir experiencias, miedos, inquietudes, anhelos y deseos.

La producción fue de lo más variada. Por un lado, las exploraciones gráficas se produjeron mayoritariamente de manera digital, aunque también las hubo en formato físico. Algunas fueron collages producidos en el momento y otras reformulaciones de algunas búsquedas previas propias. Aunque hubo diferentes niveles de calidad en las producciones, lo cierto es que el tiempo habilitado para la actividad fue suficiente en general para llegar a plasmar las intenciones que se esperaban, sin la necesidad de tener grandes habilidades técnicas. Al mismo tiempo, el hecho de que fuera un tiempo limitado permitió

realmente que el taller funcionara como una actividad catárquica sin llegar a resultados absolutamente elaborados, ofreciendo imágenes más sueltas, espontáneas y desinhibidas, propias de la premisa lúdica que se postulaba.

Por otro lado, en relación a las intenciones e ideas que representaban los imaginarios producidos, surgieron temas muy variados, tales como la introducción de la naturaleza (agua, fuego, aire, tierra, vegetación o animales) en el espacio doméstico, la necesidad de compartir y de proponer espacialidades capaces de albergar diferentes tipos de encuentros, tanto dentro como fuera de la vivienda, la búsqueda de espacios exteriores y el disfrute del aire libre, las articulaciones a diferentes niveles y a partir de mecanismos diversos, escenarios oníricos, surrealistas, imposibles y hasta distópicos, propuestas con carácter de denuncia o reivindicación o, incluso, preguntas abiertas y disparadoras.

La producción surgida a partir de este tipo de actividades rápidas e intuitivas se diferencia de las realizadas en un taller de proyecto más tradicional, donde es posible ejercitar las ideas con mayor reflexión y profundidad. Para este tipo de búsquedas de mayor duración pudimos realizar en junio y julio de 2020 el taller “Posdoméstica 2.1”,³ como una reversión en formato digital de nuestros talleres “Posdoméstica” realizados en años anteriores dentro de las materias proyectuales de diferentes Escuelas de Arquitectura de la región.

Pero, en realidad, nuestra intención con este tipo de talleres cortos no fue la de que se pareciera a un típico taller de proyecto, sino más bien todo lo contrario. Precisamente lo interesante de estas experiencias fue la exploración desde el deseo y la intuición, cosa que pocas veces se habilita en las instancias más académicas formales. A pesar de esto, es cierto que en todos los casos se podían encontrar lógicas proyectuales a partir de las cuales seguir pensando, investigando y explorando nuevas posibilidades para la cohabitación. Podemos decir que las reflexiones generadas sirven para encarar el proyecto arquitectónico de vivienda colectiva desde múltiples miradas, como una especie de prisma capaz de transformar y reelaborar las inquietudes planteadas para convertirlas en insumos proyectuales concretos.

Cabe destacar la gran participación que tuvo el taller y la cantidad de producciones terminadas que recibimos, alrededor de unas cincuenta. Esto representa un gran interés en este tipo de actividades, especialmente en el contexto atravesado. Además, la virtualidad nos permitió acceder a múltiples

³ Se puede acceder a la publicación que realizamos fruto del taller “Posdoméstica 2.1” en junio y julio de 2020 en la materia de “Proyecto Urbano”, dentro del Taller Forma y Proyecto de la FADU-UBA, a través del siguiente link: https://issuu.com/colectiva.habitaria/docs/posdomestica_2.1

realidades y territorios alrededor del mundo,⁴ así como el intercambio con personas diversas con otras miradas y preocupaciones, aunque mayoritariamente participaron jóvenes entre veinte y treinta y cinco años.

Finalmente, nos interesa resaltar la repercusión e impacto que tuvo este taller para nosotros, puesto que nos dio seguridad y experiencia para seguir trabajando de manera virtual, cosa que permitió la continuidad como equipo de trabajo en este tipo de actividades y el hecho de poder llegar a más territorios y articular con una mayor cantidad de personas. Al mismo, representó una inyección de nuevas ideas para futuros talleres e investigaciones que seguimos desarrollando durante el 2020 y que siguen vigentes y en potencia durante el 2021.

⁴ Se inscribieron personas de diecinueve países de América y Europa. Cabe destacar la cantidad de participantes en el territorio argentino, con una representación plural y federal en treinta ciudades.

Bibliografía

Berardi, F. (2017), *Futurability: The Age of Impotence and the Horizon of Possibility*, London: Verso.

Dunne, A.; Raby, F. (2013), *Speculative Everything: Design, Fiction and Social Dreaming*, London: MIT Press.

Gatto, E. (2018), *Futuridades: ensayos sobre política posutópica*, Rosario: Casagrande.

Gutiérrez Aguilar, R. (2017), *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*, Madrid: Traficantes de sueños.

Herrero, Y. (2020), "Conversaciones con Yayo Herrero" en *Diario de Noticias de Navarra Digital*, disponible en:
<https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/sociedad/2020/02/23/modelo-vida-generado-economia-canibal/1025387.html?fbclid=IwAR3koO8eNJD-goRo-KQH4NAn2Ko1sLusjEvgNrXzCkVuxXMP9QnM7MWX0Mg>

Laval, C.; Dardot, P. (2015), *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*, Barcelona: Gedisa. [ed. orig. 2014 *Commun* (Paris: Éditions La Découverte)].

McDowell, L. (1999), *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*, Madrid: Ediciones Cátedra.

Muro, V. (2018), *TMT Conversaciones*, disponible en:
<https://josecretaz.com/tmt-conversaciones/valentin-muro-la-etica-hacker-es-ideologica-quiere-que-la-informacion-circule/>

Petryna, A. (2017), "Horizoning: The Work of Projection in Abrupt Climate Change" en *Unfinished: The Anthropology of Becoming*, London: Duke University Press.

Preciado, P. B. (2020), "Aprendiendo del virus" en *El País Digital*, disponible en:
https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html

Svampa, M. (2020), "Reflexiones para un mundo post-coronavirus", en *La Fiebre*, Editorial ASPO.

Theumer, E. (2018), "Donna Haraway: La revolución de las hijas del compost" en *Latfem*, disponible en: <https://latfem.org/donna-haraway-la-revolucion-las-hijas-del-compost/>